

memoria libertaria



El cine y las novelas también son memoria

El 1 de mayo se ha estrenado la película "Vitoria 3 de marzo" que recoge los días anteriores y el día de la matanza de Vitoria en el 76, pero seguían utilizando el mismo collar.

La historia del movimiento obrero la podemos conocer a través de libros de historiadores, de películas o documentales. Aunque sean novelas o películas que utilizan los hechos históricos para acompañar el relato sin entrar al fondo de la historia, contribuyen al conocimiento de lo que sucedió o al menos que surja interés por conocer qué sucedió.

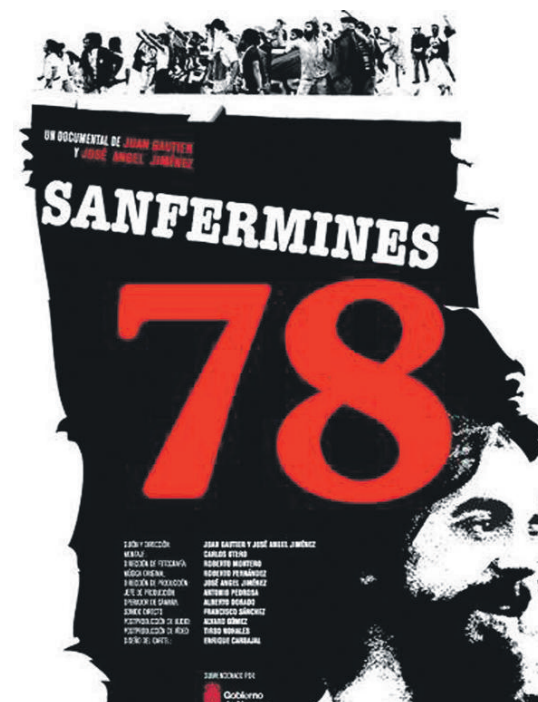
El 1 de mayo se estrenó *Vitoria 3 de marzo*. Una película que está basada en lo sucedido en Vitoria en 1976 durante la convocatoria de la tercera huelga general en las empresas de la ciudad que llevaban desde enero con la lucha por la mejora de las condiciones. Primero se secundó en unas pocas fábricas y poco a poco fueron sumándose a las protestas más y más empresas hasta llegar al 3 de marzo cuando la ciudad en su totalidad se sumó al cierre. Fábricas, colegios y comercios cerraron sus puertas y se convocaban a asamblea a las 5 de la tarde en la iglesia de San Francisco en el barrio obrero de Zaramaga para valorar la contuidad de la huelga o su desconvocatoria. Lo que sucedió ya se sabe. O no.

Como quedó reflejado en otra reciente película, *El Silencio de Otros*, el desconocimiento de lo que sucedió en la España franquista y posfranquista es habitual. Porque uno de los motivos de la actuación brutal y desmesurada de los grises era el frenar esas ansias de libertad, de cambio, de lucha por otro mundo mejor. No debía prender la llama que incendiara los cimientos de un nuevo régimen que estaba asentado en el franquismo más rancio. No es cosa menor que los ministros implicados en la matanza del 3 de marzo en Vitoria sean unas piezas claves en la transición "democrática". Manuel Fraga Iribarne, ministro de la Gobernación, y Rodolfo Martín Villa, ministro de Relaciones Sindicales, protagonizaron deplorables hechos durante los últimos años del franquismo y liderando la política durante la mal llamada Transición.

Pero de todos estos hechos apenas sabría nada la juventud actual si no fuera por el trabajo desarrollado por historiadores, escritores y cineastas. El número de víctimas del movimiento obrero es amplio. En

los últimos años de la dictadura y una vez muerto Franco, las manifestaciones y huelgas fueron numerosas y el respeto a las libertades y a la vida brillaban por su ausencia. La policía represora tenía bula dictatorial y control nulo por parte de sus mandos porque las consecuencias de sus delitos eran "no pasa nada".

Eso es lo que pasó, nadie fue inculcado ni juzgado, con los asesinatos de Pedro María Martínez, Francisco Aznar, Romualdo Barroso, José Castillo y Bienvenido Pereda en Vitoria. En todo el Estado español se realizaron protestas por la matanza y también se produjeron cargas salvajes, matando la policía a Vicente Antón Ferrero en Basauri (Vizcaya) y a Gabriel Rodrigo Knafo en Tarragona. Que la policía intente asfixiar a la población en una iglesia, que a la salida de la iglesia para no morir intoxicado se ametralle a personas que están desarmadas, no merece ni sanciones ni juicios. Aquellas personas estaban realizando un acto tan violento como una asamblea en la que no se estaban preparando atentados ni nada peligroso, salvo empoderarse en sus derechos y no



bajar la cabeza ante la patronal ni el poder político. Y lo que estaban haciendo en esa iglesia era públicamente conocido.

"Hemos contribuido a la mayor paliza de la historia. Buen servicio". Estas palabras fueron pronunciadas por el dispositivo policial y han sido rescatados los audios de la emisora de la policía para conocimiento y denuncia de esa matanza ejecutada con alevosía e intencionalidad. Ese comportamiento no fue reprimido ni corregido en los años siguientes y nos encontramos con nuevos casos de asesinatos de Estado de manifestantes en años posteriores.

Otro documental que recoge hechos trágicos es *Sanfermines 78*, realizado por el compañero José Ángel Jiménez, en donde, utilizando también material de archivo y con entrevistas a los implicados en los hechos, narra lo sucedido y la sangrienta noticia de aquel día, la muerte de Germán Rodríguez de un tiro en la cabeza mientras se protegía de las cargas de policía por las calles de la ciudad, después de la intervención del cuerpo armado en la plaza de toros por sacar una pancarta pidiendo la amnistía. Lo acaecido en Pamplona el 8 de julio de 1978 volvió a demostrar la violencia desmedida de una policía politizada y de gatillo fácil que mató a decenas de activistas.

Como sucedió con Valentín González en Valencia en junio de 1979, asesinado por un tiro que una policía le descerrajó a bocaajarro en el pecho, mientras participaba en los piquetes de la huelga de la colla del Mercado de Abastos de Valencia. Sobre los hechos del asesinato de Valentín González, CGT hizo hace unos años un

documental con testimonios de familiares y compañeros que vivieron aquellos sucesos de forma cercana o que tenían cargos en la organización en esos momentos. Próximamente se cumplirán 40 años de una muerte inútil que no sirvió para amedrentar al movimiento obrero en su lucha por la mejora de las condiciones laborales que continúa hoy en día.

Tenemos que agradecer toda iniciativa que ponga en común, de forma accesible a la mayoría, la historia del mundo obrero y la represión que ha sufrido por parte de la patronal y el Estado. Podemos criticar si el tratamiento de los hechos es acertado o no, pero dar luz a unos acontecimientos que por años han estado ocultos e ignorados para la gran mayoría de la población es de aplaudir y dar apoyo. Es una oportunidad para que se analice y se indague en las causas, el contexto, etc. de lo que sucedió hace más de 40 años y se ha intentado dejarlo oculto y tapado. Y ahí hemos visto el poder que los medios de comunicación pueden ejercer sobre la mayoría, sobre una sociedad que carece habitualmente de un sentido crítico y que está muy influida por los *mass media*. En la película *Vitoria 3 de marzo* se refleja cómo para el poder es importante hacerse con los medios de comunicación para influir en la opinión pública.

Debemos apoyar los proyectos de recuperación de la memoria para que el olvido no nos oculte la verdad de lo que sucedió. Como dice la frase famosa: "El pueblo que no conoce su historia está condenada a repetirla".

memorialibertaria

OBITUARIO

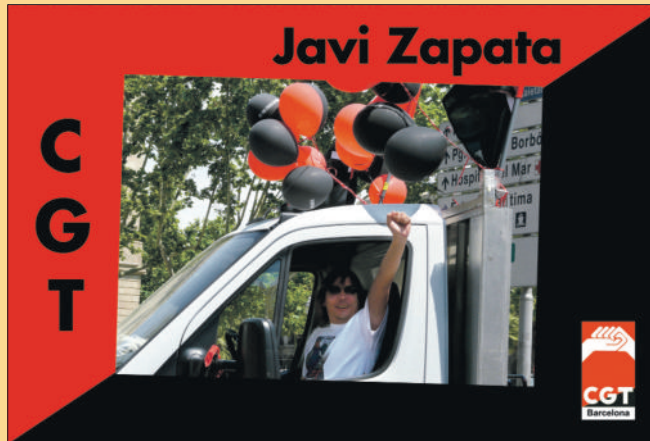
Javier Zapata, del Sindicato de Administración Pública de Barcelona, nos ha dejado

Poeta, lector empedernido, gran orador de voz contundente, entusiasta de su barrio y de sus gentes, seguidor del Osasuna, aficionado al buen comer y al buen beber, anarcosindicalista convencido, generoso emocional, solidario por convicción, amigo incondicional de sus amigos, enemigo declarado de los hipócritas y desleales, fan del puño en alto y de la lucha contra toda autoridad.

Podríamos hablar de la militancia de nuestro compañero, de su solidaridad, del sueño compartido por un mundo más justo, con perfume de rebeldía y libertad y del deseo de una sociedad armónica bañada en la hermosa realidad de la anarquía. Imposible y doloroso es imaginarse una CGT sin Zapata, una CGT de Barcelona huérfana de su buen juicio y sapiencia. Confiamos en que seremos capaces de seguir trabajando tal y como nos enseñó.

Pero el Francisco Javier Zapata Eroles que más vamos a echar de menos es al grandote, maravilloso y peculiar ser humano que es nuestro amigo.

Es Javi escuchando a Falla frente al ordenador, en el Palau de la Música gozando de un cuarteto de cuerda, pero



también el loco haciendo algo parecido a bailar mientras sonaba el "Como un lobo", de Miguel Bosé.

Es Zapata, el voraz consumidor de altramuzes, el sibarita disfrutando de una buena comilona y de un mejor vino, el

vamos a tomar un vermut en el Quimet, pero pagas tú.

Es Javi el sabio, el de la memoria prodigiosa, el devorador de libros.

Zapata y la palabra, oral y escrita, y su envidiable capacidad para sintetizar y

transmitir el mensaje exacto y preciso.

Es Javi, el poeta, el recitador de voz profunda y modulada, es la emoción.

Es Zapata con un pantalón rojo, unas bambas verdes y una camiseta descolorida. Y también el que luce el abrigo que fue de su padre y las botas camperas. Y en las manos, dos libros, dos móviles y el paquete de tabaco.

Es Javi Zapata, el amigo, el compañero, el camarada, el hermano, el que nunca se olvida de un cumpleaños, el para lo que necesitéis aquí estoy... Zapata y la bandera roja y negra ondeando en su terraza, Javi conduciendo el camión el 1 de Mayo, cantando *A las barricadas*, gritando ¡viva la CGT!

Qué nunca dejemos de recordar a nuestro Javi, a nuestro Zapata, a nuestro cabezón, a nuestro cenutrio, a nuestro presi. Y celebremos que vivió como quiso y hemos tenido la suerte de que nos dejara compartir con él momentos y risas de las que dejan huella. Te queremos, hoy, ahora y siempre.

Amigos y amigos de la Federación Local de Barcelona de CGT

OBITUARIO

In memóriam Armand Vilamosa Marco

(Esplugues de Llobregat, Barcelona 18-04-1925/Béziers, Francia 19-4-2019)

Una triste noticia nos ha llegado a través de Carmen Salvador comunicándonos que el compañero Armand había fallecido la semana pasada a los 94 años de edad.

Nos ha dejado una persona buena, un compañero del ideal libertario. Lo conocimos en septiembre de 1993 cuando la Fundación Salvador Seguí organizó en la Colonia Española de Béziers, el "Coloquio sobre el exilio libertario en Francia". Le hicimos una entrevista junto a su compañera Dalia Sanz, que además era una ferviente esperantista.

Nos hablaron de su exilio en Francia y en Brasil, donde conocieron a Puig Elías... Nos presentaron a su hermano Pepito y a su compañera Céline, compañeros y coleccionistas de prensa sobre la Guerra de España y el exilio.

Años después, en diversas ocasiones, nos brindaron su hospitalidad y nos abrieron su magnífica y cuidada biblio-



teca. Eran muy buenos lectores y a Armand, que era un humanista, le gustaba hacer una ficha sobre cada libro que

leía, con un resumen y sus impresiones. Socios activos de la Colonia de Béziers, Armand como buen aficionado al cine,

colaboraba en el Cineclub. Eran buenos amigos de Sara Berenguer y de Jesús Guillén. También de Emili Valls y de Marcela y de tantos compañeros que nos han dejado ya.

La última vez que pudimos disfrutar de su compañía fue en 2007, aún recuerdo su entusiasmo hablando de libros y de cine.

Recordemos a este compañero afable y austero, su compromiso vital con la memoria histórica de su tierra y de la humanidad, y la pasión con que se dedicaba a ello.

Que la tierra le sea leve y así sea también el peso de su ausencia en nuestros corazones.

Un abrazo fraterno a su compañera Dalia y a su hija Ingrid.

Rafa Maestre
Fundación Salvador Seguí